

CARTA CLXXXI (1).

A la ilustrísima señora doña María Mendoza y Sarmiento, condesa que fué de Rivadavia. —Desde Avila á fines de 1577.

Sobre admision de una monja en Valladolid, y consolándola en sus cuitas.

JESÚS.

1. El Espíritu Santo sea siempre con V. S., amen. Como ayer escribí á V. S., esta no es para mas de que sepa V. S., que hoy me han traído cartas de la duquesa de Osuna y del doctor Ayala, dando priesa para que se reciba una de aquellas doncellas; y un padre de la Compañía (2), que fué á eso, me escribe buena relacion de la una. La otra debíala de espantar el rigor; por esto es bien que las hable quien se lo diga bien: no tratan cosa de ella. Yo escribí, que bien podian llevarla luégo, que ya habia escrito á V. S. lo que se habia de hacer para darle luégo el hábito; que avisasen á V. S. en estando en Valladolid.

2. Escribo á nuestro padre visitador, diciendo la voluntad que V. S. tiene de recibirla, y suplicando á su paternidad envíe con esta carta la licencia. Creo que lo hará, y si nó V. S. torne á escribir luégo á su paternidad, y lo ordene de manera, que no piensen hubo en ello engaño; porque, á lo que yo puedo entender, no dejará el padre visitador de dar á V. S. contento en lo que pudiere. Dénos nuestro Señor el que ha de durar para siempre, y á V. tenga siempre de su mano, y me la guarde.

(1) Era la VIII del tomo IV, segundo de Cartas. El original en las Capuchinas de Toledo. La fecha debe ser de ántes del 25 de Diciembre, por lo que se dijo en las notas á la anterior.

(2) El padre Juan Alvarez.

3. Hoy me envió á decir el señor obispo que estaba mejor (1), que venia acá: no tenga V. S. pena. ¿Cuándo he yo de ver á V. S. más libre? Hágalo nuestro Señor. Verdad es que hemos menester ayudarnos. Plega á Él que halle yo á V. S. de que la vea, más señora de sí, pues (2) tiene ánimo aparejado para serlo.

4. Creo haría provecho á V. S. tenerme cabe sí, tambien como estar yo cabe el padre visitador; porque él, como prelado, diceme verdades; y yo, como atrevida y mostrada á que V. S. me sufra, haria lo mismo.

5. En las oraciones de mi señora la duquesa (3) me encomiendo: estas hermanas se acuerdan harto en la suyas de V. S.

Indigna sierva y súbdita de V. S. I.—*Teresa de Jesús*, carmelita.

Nunca me dice V. S. cómo le va con el padre fray Juan Gutierrez; algun dia lo diré yo. Déle V. S. mis encomiendas. No he sabido si hizo su sobrina profesion. El padre visitador dará licencia para las que la hubieren de hacer. Mande V. S. avisar á la madre priora, que se me ha olvidado.

(1) Don Alvaro de Mendoza, electo obispo de Palencia, hermano de doña María.

(2) «Plegue á él que halle yo á V. S. de que la vea más señora de sí, que tiene ánimo.»

(3) Una hija de doña María.